

Escrito por: Carolinamarilina

Resumen:

Busqué una prostituta para calmarme después de mi divorcio. Pero ella me convirtió en mujercita y me entregó a un hombre que quería feminizar a un varón y hacerlo su sumisa.

Relato:

Estaba divorciado desde hacía un mes. La falta de sexo me agobiaba. Decidí ir a un cabaret para levantar una prostituta.

Encontré una bastante linda, con una minifalda de tablitas que no le alcanzaba a tapar el culo. La llamé, le pagué la copa y no podía dejar de mirarla entera, sus piernas, su faldita, sus tetas. Me calentaba de solo mirarla. Arreglamos el precio y nos fuimos a una habitación. Ya adentro me dijo: -¿qué te gusta papi?

No se porqué se me ocurrió en ese momento que quería ser dominado por ella.

Bien, dijo, vas a ser mi esclavo. ¿O querés ser mi esclava? Yo de la sorpresa me quedé callado. -No me contestás. bien perra, serás mi esclava.

Desnudate rápido.

Obedecí. Me hizo poner de rodillas. Me pegó con su cinto en la espalda y me dijo que no iba aceptar ninguna resistencia. Sos mi esclava y te voy a vestir como corresponde a una esclava. -No, dije, no es lo que buscaba. Recibí una fuerte cachetada y un latigazo sobre mi espalda.

-¡No podés hablar más! Tu destino está decidido. Se fue para afuera llevando mi ropa y me dijo que me quedara de rodillas y sin moverme, porque me estaban mirando por las cámaras de seguridad. Volvió enseguida y me dijo muy bien esclava, así me gusta que aprendas a obedecerme. Ponete esta ropa. Era una bombacha blanca, de algodón, que me quedó apretada. Me metió la mano en mis genitales y los acomodó para atrás. Luego un vestido de tela ordinaria que apenas me tapaba el culo. Era angosto con dos breteles anchos y un cierre por detrás. No alcanzaba el cierre, pero cuando me pegó una fuerte nalgada, no se cómo me lo prendí.

No vas a usar sostén porque las esclavas no lo necesitan. Como se las coge cualquiera, usan ropa que se pueda sacar fácil, Me agarró del pelo y me llevó a la cama. Me empezó a manosear las nalgas, y las piernas. Se desnudó y abierta de piernas me ordenó que le chupe la concha. Que pase la lengua por el clítoris. Empezó a gemir diciéndome :-¡Bien nena, sos una buena esclava. Luego me acostó a su lado y me empezó a franelear. Me sacó el vestido, se subió arriba y me agarró las nalgas mientras me besaba el cuello. ¿Te gusta

Fabiola? Así te llamás ahora. Contestame que si.

Me pegó una bofetada.-¡Contestame cuando te pregunto, perra esclava!

Si me gusta. Dije. Otra cachetada. Contestame bien, vamos. Si ama, me gusta. ¿Y como te llamás? Me llamo Fabiola Ama. Me seguía manoseando entero y ya me estaba gustando. Hasta que emití un gemido

Ah! Si que te gusta...yo sabía. Me empezó a poner un dedo en el culo. Alcanzó un frasco de vaselina y me empezó a meter en mi agujero con dos dedos, luego tres. Me daba una sensación agradable. Ahhh...dije.

-¡Qué puta sos!,me dijo y sacó un vibrador de la mesa de luz, chico por suerte y me lo metió de una, causándome dolor. Grité.Lo hizo vibrar. Al principio me dolía pero al ratito me empezó a gustar. gemía y me contorsionaba. ¿Qué sos ,una nena o un nene? me preguntó.

Soy una nena, contesté rápido.

Me sacó la bombacha que ya tenía en mis muslos. Me puso boca arriba y se subió sobre mi cuerpo desnudo. De nuevo me hizo chupar su concha mientras el vibrador seguía haciendo su trabajo. Se estiró sobre mi, me hizo abrir las piernas y me dijo, sos una nena obediente, ahora viene tu premio. Se puso entre mis piernas y empezó a meterse mi pene superparado en su vagina mientras yo me contorsionaba, gemía. Me hizo acabar creo que como nunca, entonces me sacó el consolador. Me sentí vacío. Me había gustado tenerlo puesto. Ella cerró sus piernas apretándome la pija y yo suspiré de placer. Ahí ella se corrió. Me sacudió y se quedó quieta arriba mío. Me dijo al oído:- Sos una nena muy caliente en la cama Fabiola.¿ Te gustó? -Si, contesté, mucho.

- Tengo que hacerte una propuesta. ¿ Te gustaría ser la nena de un hombre?.

¡No!- Contesté.- Ni siquiera quería serlo con vos. Pero no se cómo me convenciste.

-Te convencí porque apenas me llamaste me di cuenta, con mi experiencia, que me mirabas no tanto con ganas, con calentura sino que diría con admiración y cierta envidia. Cuando me dijiste que querías que te domine, lo confirmé: Te gustaba ser mujercita como yo.

-Ahora bien,tengo un cliente que me ha encargado un hombre para feminizarlo a su gusto. Hace mucho que me pidió. Y hoy lo encontré. Te voy a entregar a él. Te va a gustar. No quiere una esclava, sino una nena sumisa. ¿ querés Fabiola?

-No...no estoy convencido.

-No estás convencida, será. Repetime

- No estoy convencida...

-¿Sos nena o varón, Fabiola?

Me quedé callado un rato. Había disfrutado el sexo como nunca.
¿Porqué no dar un paso más?

-Está bien, soy nena, me llamo Fabiola - dije -Bien mi mujercita, bien.Hoy te quedarás a dormir conmigo. Mañana te depilaremos y te empezaremos a preparar. Le hablaré para preguntarle cuándo quiere tenerte y cómo , si vestida de nena o de varón.

EPISODIO II

El hombre arregló todo con Silvana, tal el nombre de la mujer que me hizo sentir mujercita por primera vez. Quería que me preparen en dos días, que aprendiera a caminar con tacos, que mandaría dinero para que me compraran ropa para diez días. Faldas cortas, pero decentes, por si salíamos, microminis para la intimidad. Lencería erótica, Camisoncitos y baby dolles para la noche, Que me siguieran abriendo el culo, porque no le gustaba que gritara cuando me cogiera. Quería una nena preparada para hacerlo gozar y que gimiera con su pija adentro. Yo me asusté. Por dentro me repetía :No soy gay, no soy gay. Trataría de explicarle al hombre que me compraba, que me habían raptado y obligado...Ahora me estaba arrepintiendo de la decisión. Pero las chicas no me dieron tiempo a seguir dudando.

Me depilaron entera hasta la zona genital.Me vistieron con una tanguita ajustada que se me metía bien en el culo, con triangulito adelante. En la parte de abajo tenía una especie de bolsillo, donde metía la pija y quedaba aprisionada para atrás. Me pusieron ellas, Silvana y su compañera Mirian, un sostén relleno por debajo y bien ajustado, que hacía crecer mis tetitas, al apretarme tanto. Me maquillaron enseñándome .Me desmaquillaron y me tuve que maquillar sola.

Por supuesto debía hablar en femenino y hacer gestos y movimientos femeninos, pero sin exagerar. Llegaron los tacos. Me los puse. Me hicieron caminar agarrándome del brazo hasta que pude hacerlo sola.

Luego me pusieron una minifalda elastizada muy pegada al cuerpo. Me dificultaba caminar con los tacos y la falda angosta, pero cuando lo pude hacer , movía mis caderas como una chica.

Me arreglaron el pelo, recortándome para que quede un peinado bien femenino. Me dieron una remerita tipo camiseta, ajustada y cortita y me dijeron que por hoy era suficiente hasta la noche. Que siguiera vestida así todo el día. Silvana se fue porque tenía un cliente que atender y al rato también Mirian fue requerida para tener sexo con un cliente. Quedé sola y pensativa. Me sentía extraña, pero me estaba gustando. De pronto alguien abrió la puerta y se metió a la habitación. Hola nena ¿qué estás haciendo aquí? Estoy con Silvana. Me vistieron de mujer...-Si ya veo y no estás nada mal. Yo soy el "marido" de todas las chicas de este lugar. Y ahora vos vas a ser mi nueva hembra.

-Pero no, yo estoy así pero no soy gay...Silvana te explicará.

-Mirá nena, acá estás vestida y pintada como puta, Silvana está cogiendo con un cliente que le pagó dos horas. Cuando vuelva, no solo vas a estar cogida sino hasta preñada. Y diciendo esto me agarró por la cintura y me apretó contra su cuerpo. Con sus manos me empezó a manosear el culo. Y con su boca me besaba las orejas y el cuello. Su pija se empezó a parar y yo dí mis primeros gemidos.

- Date vuelta y refrega el culo contra mi pija- ordenó-

Lo hice y empecé a mover el culo sobre su pija mientras él me estrujaba las tetas y me tocaba la panza y el vientre. Ahhh..ahhh...suspiré.

- Conque no sos puto, mirá como estás caliente refregando el culo sobre mi pija.

Me tiró en la cama.se sacó los pantalones y el boxer. Tenía una pija enorme y parada.

-Ahora de rodillas , nena, tomá tu mamadera. Chupá. Obedecí, no por miedo sino ahora con calentura.

Mientras se la chupaba me sacó la remerita y el sostén. Luego me hizo ponerle un condón con la boca. Me enseñó cómo hacerlo. Me acostó y se puso al lado mío. Me acarició las piernas y me sacó la falda , me acrició el culo y me sacó la bombacha. Yo solo gemía de placer, estaba entregada y me gustaba.Me llenó el culo con lubricante, y me puso boca abajo.

-Abrí las piernas puta-ordenó.

Me abrí y empezó a empujar la pija . Me dolía pero por el lubricante, iba entrando. De repente la metió toda y dí un grito de dolor.

-Ya está pútita, ya está- me susurraba al oído-

Se quedó quieto un rato y empezó a bombearme. Me fue cambiando de posiciones y me decía, bien puta, así me gusta que muevas el culo nena, sos mi perra. Yo disfrutaba y me retorcía de gusto.

-Más, dame más, cogeme bien, soy tu perra, soy tu puta- gritaba yo gozando-

Hasta que apuró el ritmo, y acabó...Me toqué la pija y acabé también. Que lindo que me cogió ese macho.

Se levantó y se fue a lavar. Después me ordenó que me lavara y que me vistiera. En eso volvió Silvana con una bata solamente y me dijo:

-¿ te cogió lindo mi macho?

- Sí contesté contenta.

-Bueno vamos a lavarnos juntas. Le había pedido que viniera a cogerte para que vayas más abierta a la casa de tu dueño...y si esta noche te necesitamos para algún cliente cuando estemos todas ocupadas, te ofreceremos para que sigas aprendiendo a ser una buena putita. Tu dueño te compró por diez días. Los vas a disfrutar.

Sí. Me gusta ser una nena puta. Gracias a vos que me descubriste.

(La historia sigue si publican este relato)